

2

"PLUMA 22"

MI máquina es blanca y niquelada y divertida y  
sabia.

Mi máquina es una muñeca con un corsé de teclas de  
metal y una cinta azul.

Mi máquina es caprichosa y seria y sonriente y  
monnalisa.

Mi máquina sabe mucho y oculta sus pensamientos en  
un pañuelito de letras y signos.

Mi máquina no llora pero timbrea y pica con los nu-  
dillos a la puerta.

Mi máquina es equidistante entre el sol y la luna.

Mi máquina vino en un cajoncito con una etiqueta  
que decía "omegna-resistenza".

Mi máquina me acompaña en el avión, en los trenes,  
por los países de Europa, por los países de  
América.

Mi máquina usa calcetines de holandesa y serville-  
tas de papel de seda.

Mi máquina me mira con sus ojos asombrados, parpa-  
deando al compás de mis dedos.

Mi máquina se llama Olivetti-pluma 22.



"PLUMA 22"

MI máquina es blanca y niquelada y divertida y  
sabia.

Mi máquina es una muñeca con un corsé de teclas de  
metal y una cinta azul.

Mi máquina es caprichosa y seria y sonriente y  
monnalisa.

Mi máquina sabe mucho y oculta sus pensamientos en  
un pañuelito de letras y signos.

Mi máquina no llora pero timbrea y pica con los nu-  
dillos a la puerta.

Mi máquina es equidistante entre el sol y la luna.

Mi máquina vino en un cajoncito con una etiqueta  
que decía "omega-resistencia".

Mi máquina me acompaña en el avión, en los trenes,  
por los países de Europa, por los países de  
América.

Mi máquina usa calcetines de holandesa y serville-  
tas de papel de seda.

Mi máquina me mira con sus ojos asombrados, parpa-  
deando al compás de mis dedos.

Mi máquina se llama Olivetti-pluma 22.

